

Algunas ideas para ayudar con la reunificación familiar

Celia Jaes Falicov, Ph.D.

Programa Witness to Witness (Testigo a Testigo)

<https://www.migrantclinician.org/witness-to-witness> [en inglés]

Hay muchas familias en las que algunos de sus miembros viven lejos por diversas razones. La mayoría de los padres y madres, cuando tienen que vivir lejos, lo hacen para mejorar la calidad de vida de sus hijos. Lo hacen para poder trabajar y mandar dinero para mejorar la calidad de vida de sus hijos. Un porcentaje muy alto de niños Mexicanos y Centro Americanos han tenido que vivir separados de sus padres en algún momento de sus vidas, por periodos de meses o años.

Cuando los miembros de la familia viven juntos otra vez, esperan que todo funcione bien, pero esto no es lo que siempre sucede. Los hijos pueden presentar retos importantes. Esto es particularmente cierto cuando son traídos a Estados Unidos para reunirse con su padre o madre y a veces también cuando los padres regresan a su país de origen.

Los niños pueden experimentar problemas emocionales como tristeza, preocupación, ansiedad, dificultad para dormir, o bien presentar problemas de comportamiento como rebeldía, desobediencia, no cumplir con las tareas del hogar o de la escuela. A algunos niños incluso les cuesta trabajo reconectarse emocionalmente con el padre o madre que estuvo ausente. Esto no es sorprendente ya que el niño o niña ha tenido que confrontar varias pérdidas. Esto es particularmente cierto cuando no fue preparado para la ausencia del padre o madre. Cuando el niño es traído a Estados Unidos, además tiene que aprender a vivir en un medio en el cual la cultura y el idioma son diferentes. El reto para el niño es todavía más difícil si la madre o el padre tienen una nueva pareja o una nueva familia.

Si su familia ha tenido que vivir separada y ahora ha vuelto a reunirse, incluso si los miembros de la familia han cambiado, aquí les ofrecemos algunas maneras en que usted puede ayudar a una reunificación menos difícil. Probablemente ya esté haciendo lo más importante: escuchar con atención al niño, repetir y validar lo que escucha, y luego consolar a su hijo si se está sintiendo mal o está molesto.

- 1.** Ayude a los niños a mantenerse en contacto con las personas que los cuidaron en su país de origen. Pregúnteles quiénes son los familiares y amigos que extrañan. Ayude a los niños a llamar, escribir textos, enviar fotos o dibujos con WhatsApp, o llamar por FaceTime, Skype o Zoom.
- 2.** Cuente a los niños historias de familiares que hayan pasado por separaciones y reuniones. Ayúdelos a sentir que son parte de una tradición de la cual se pueden sentir orgullosos. Por ejemplo, "tu abuelo se fue a trabajar a recoger manzanas, trabajó muy duro, pero envió dinero a casa para que mis hermanos y yo tuviéramos comida para comer"
- 3.** Pídale al niño o niños que compartan detalles de lo que les sucedió a ellos y a la familia cuando usted no estaba. Y comparta lo que usted vivió cuando estaba sin sus hijos. Estos pueden llamarse "ponerse al día con las historias". Pueden compartir estos relatos con dibujos y fotos también. Es decir, los niños y los padres pueden aprender sobre las experiencias que cada uno de ellos tuvo y que el otro no conocía en ese momento. Por ejemplo, "durante mucho tiempo quise llamarte pero no tenía dinero para obtener un teléfono y siempre estuve pensando en cómo debías sentirte cuando me fuí. ¿Recuerdas eso, para que me lo puedas decir ahora? Algunas de estas experiencias pueden ser felices y algunas pueden haber sido muy dolorosas y aterradoras.

Es importante tomarse el tiempo para escuchar realmente estas experiencias difíciles. Los padres querrán consolar a los niños que han sufrido de esta manera. Es posible que los niños no sepan qué hacer para ayudar a sus padres. Un padre puede ser muy específico sobre lo que puede hacer un niño, por ejemplo, "Cuando me sonríes, me siento mejor". O: "Me encantan tus abrazos". O: "Sólo saber que te importa me hace sentir mejor".

- 4.** Planee una comida especial para celebrar la reunión. Invite a amigos para que conozcan a los miembros de la familia que acaban de llegar a los Estados Unidos. Durante este evento, trate de llamar por teléfono o tomar fotos para agradecer a las personas que cuidaron a los niños en casa y los ayudaron a mantenerse saludables para que pudieran venir a los EE. UU.
- 5.** Pídale a una persona que la familia respete mucho - un anciano, un sacerdote, un maestro - que presente un "certificado de familia" a la familia en presencia de invitados. El certificado debe tener los nombres de cada uno de los miembros de la familia reunidos, así validando la reunificación de todos los miembros.
- 6.** Los adultos deben darle tiempo al niño para que se adapte a la nueva situación. El tiempo que un niño necesita para sentirse seguro y cómodo con sus padres en esta

nueva situación, puede durar bastante, y varía de niño a niño. La disciplina puede ser necesaria si un niño se está portando mal, pero no es una buena idea castigar a un niño que necesita tiempo para acercarse a sus padres. En el caso de familias reunificadas y en la medida de lo posible, el amor debe ser lo primero.

7. Si el niño ahora vive en una comunidad donde los inmigrantes no son bienvenidos y las personas tienen muchos prejuicios, es importante que los padres le expliquen al niño y compartan las lecciones aprendidas sobre las mejores y peores formas de lidiar con esta injusticia.
8. Si es posible, es buena idea que un niño visite una clínica de salud que esté familiarizada con las necesidades de los niños inmigrantes recién llegados. Conecte al niño con otros recursos (personas, consejería escolar, iglesias, centros comunitarios) en la comunidad local que ayudan a los niños recién llegados.
9. Aquí hay algunas ideas específicas sobre temas que puede platicar con sus hijos adolescentes:
 - Pregúntele a su adolescente acerca de sus sentimientos sobre la inmigración a los EE. UU. Pídale que piensen en una cosa negativa y otra positiva. Esto se puede hacer varias veces.
 - Pregúnteles cómo se sintieron acerca de la celebración de su último cumpleaños, cómo fue, quién estuvo allí, qué regalos recibió, qué tipo de pastel, dígame cuánto le hubiera gustado a Usted estar allí. Si había llamado ese día, recuérdale al niño que lo hizo.
 - Pregunte acerca de la familia y amigos nuevos que están conociendo aquí y cómo les va con ellos.
 - Pregúnteles que piensan sobre el futuro, ¿se preocupan de nuevas separaciones? Asegúreles que los trajo para permanecer juntos y que siempre los van a amar sin importar lo que pase. (Tenga en cuenta que los niños también pueden tener miedo de las deportaciones, lo que aumenta su miedo y preocupación. Es tranquilizador para todos los involucrados si se habla y se prepara sobre qué hacer en caso de deportación).

La buena noticia es que con el tiempo a las familias les va bien. Muestran fuerza, valor y tenacidad al enfrentar los desafíos de la reunificación.

Ejemplo

Rodolfo, de 11 años, fue traído a los Estados Unidos por una familia conocida que viaja desde su pueblo. El viaje, guiado por coyotes, fue muy difícil. Rodolfo sufrió al dejar a su abuela que lo cuidó desde que tenía 6 años, y a sus primos varones, y a una tía joven y cariñosa. Se reunió con su madre, que se había vuelto a casar y tenía dos hijos nuevos. Rodolfo tuvo grandes dificultades para adaptarse a las demandas de la escuela intermedia. Los maestros se quejaron de que no prestaba atención, no obedecía órdenes, no hacía su tarea.

Su madre, que trabajaba en dos empleos y tenía a los niños pequeños en la guardería, esperaba que Rodolfo la ayudara cuando se reuniera con la familia. Su primera impresión fue que Rodolfo solo estaba siendo rebelde y flojo. Ella no conectó su comportamiento con el choque cultural y las pérdidas familiares y culturales que lo pusieron triste y desmotivado, e incluso confundido de porque tuvo que venir.

Fue muy importante para la madre recordar sus propios sentimientos de pérdida y confusión como nueva inmigrante. Al recordar su propia experiencia, la madre pudo cambiar su actitud hacia su hijo. Decidió pasar tiempo todas las noches con Rodolfo y compartir sus propias experiencias sobre su viaje a Estados Unidos y las dificultades que tuvo a su llegada. Al hacerlo, pudo validar la experiencia que Rodolfo estaba teniendo. La madre aprendió a tratar de ayudarlo a dar sentido a sus conexiones pasadas y relacionarlas a su vida actual, y así ayudarlo a permanecer relacionado y compartir sus experiencias y sentimientos con su abuela, sus tías y primos. (Así mismo, la madre aportó una oportunidad para que Rodolfo pudiera hablar de los retos que él estaba confrontando). Con el paso del tiempo, Rodolfo empezó a jugar y cuidar a sus medio hermanos pequeños y también a hacer amistades con muchachos de su edad.

Kaethe Weingarten, PhD, Director de W2W, et Sam Tabachnik ayudó en la preparación de este material.